

¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

 [Compártelo](#)

 [Twitéalo](#)

 Pinéalo



¿Quién Fue Guillaume Apollinaire?

Guillaume Apollinaire, seudónimo de Guillelmus (o Wilhelm) Apollinaris de Kostrowitzki, (nacido el 26 de agosto de 1880 en Roma, Italia, y fallecido el 9 de noviembre de 1918 en París, Francia), fue un poeta que en su corta vida participó en todos los movimientos de vanguardia que florecieron en los círculos literarios y artísticos franceses a principios del siglo XX y que contribuyó a orientar la poesía hacia cauces inexplorados.



ÍNDICE DE CONTENIDOS [MOSTRAR](#)

Infancia y educación

Gran parte de los primeros años de la vida de Apollinaire Guillaume están llenos de misterio. **Nacido como Wilhelm Apollinaris de Kostrowitzki, su madre polaca Angelica, hija de un funcionario del Vaticano, no reconoció su nacimiento en los registros públicos hasta que tuvo poco más de un mes.** Nunca se le dijo quién era su padre (aunque en general se creía que era un oficial italiano) y esto se convirtió en fuente de muchas especulaciones a medida que crecía su reputación (esto fue alimentado en gran parte por la afirmación posterior de Apollinaire de que en realidad descendía de la nobleza).

La madre de Apollinaire, un espíritu libre, lo trasladó a él y a su hermano menor,

Alberto, a Montecarlo en 1887, donde fue mantenida por los hombres con los que vivía. A pesar de su falta de instinto maternal, se encargó de que Apollinaire recibiera una educación privilegiada en el Collège Saint-Charles. **Alumno impopular, se volcó en sus estudios y comenzó a escribir lo que sería el punto de partida de su carrera como poeta.** Sin embargo, su futuro papel como crítico de arte no se nutrió en la escuela, y sus conocimientos en este campo serían en gran medida autodidactas. Del escaso tiempo que pasó en una clase de arte declaró más tarde:

«Cuando recuerdo la clase de dibujo en la escuela, recuerdo las horribles litografías que nos daban como modelos, obras sin arte de desconocidos profesores de dibujo cuya solemnidad y falta de atrevimiento sólo eran igualadas por su falta de habilidad. Sus tímidos garabatos eran suficientes para infundir un disgusto por el arte incluso a aquellos alumnos que más tarde llegarían a adorarlo».

Formación temprana

A los dieciocho años, Apollinaire, con ansias de aventura, consiguió un trabajo en una rica familia alemana como profesor de francés para su hija. El puesto de profesor le dio la oportunidad de viajar por toda Europa durante los cuatro años siguientes. Durante este periodo mantuvo un intenso romance con la institutriz inglesa de la familia, Annie Playden, que más tarde rechazaría su propuesta de matrimonio y se trasladaría a América para escapar de sus atenciones. **El desamor de Apollinaire fue tal que le inspiró a escribir la «Chanson du mal-aimé» («Canción del mal amado»), ampliamente considerada como su primer poema más importante, y una pieza que aportó una imaginería lúdica y extraña al verso tradicional.**

Una vez terminado su puesto de tutor, Apollinaire se trasladó a París, donde desempeñó una serie de trabajos, entre ellos el de empleado de banca durante seis años, con el que se mantenía mientras seguía escribiendo. **Tras publicar sus primeros poemas en revistas locales, decidió cambiar su nombre por el de**

Guillaume Apollinaire. En esta época también se convirtió en una presencia frecuente en los bares y cafés de París, donde recitaba su propia poesía a los clientes.

Periodo de madurez

Apollinaire se convirtió en un personaje del mundo del arte parisino tras un encuentro con Pablo Picasso que tuvo lugar en un bar en 1905 y que había sido concertado a través de un secretario llamado Jean Mollet. Picasso presentó a Apollinaire al poeta Max Jacob, quien más tarde reflexionó sobre su encuentro:

«salimos los tres, y comenzamos esa vida de amistad a tres bandas que duró casi hasta la guerra, sin separarnos nunca ni para trabajar, ni para comer, ni para divertirnos».

La relación de Apollinaire con Picasso le abrió el mundo del arte y casi inmediatamente comenzó a escribir sobre el artista. El autor Leroy Breunig atribuye al escrito de Apollinaire sobre Picasso, publicado en mayo de 1905 en La Plume, ser «la primera obra seria que aparece sobre el pintor español».

Quizás la contribución más importante de Apollinaire al mundo del arte en esta época se produjo cuando **presentó a Georges Braque a Picasso** en el estudio de éste en 1907. **Los dos empezaron a trabajar juntos inmediatamente y poco después desarrollarían el cubismo.**



Apollinaire abrazó a fondo este nuevo movimiento como todo lo que debía ser el modernismo: «**El cubismo es el arte de representar nuevos conjuntos con elementos formales tomados no sólo de la realidad de la visión, sino de la concepción**», dijo. Apollinaire publicaría muchos artículos y daría conferencias públicas sobre el tema.

En esta época, Apollinaire inició una relación con la artista Marie Laurencin. Picasso los presentó en una galería de arte en 1907. Unidos por su amor al arte y por compartir antecedentes familiares de madres fuertes y nacimientos ilegítimos, ambos estuvieron juntos durante seis años en los que Apollinaire escribió elogiando el arte de ella. Si bien la relación no duró, su amor quedó para siempre en el cuadro de Henri Rousseau *La musa que inspira al poeta* (1909), en el que aparece un retrato de la pareja.



El apoyo de Apollinaire al cubismo le valió la reputación de ser el defensor de los artistas más importantes de la época; se convirtió en muchos sentidos en una versión moderna de Giorgio Vasari, que tanto había hecho por promover la obra de los artistas italianos del Renacimiento.

Apollinaire también comenzó a reseñar las principales exposiciones y salones de arte de París, incluso fue autor colaborador del periódico *L'Intransigeant* durante cuatro años a partir de 1910. Además de Picasso y Braque, ayudó a promover la obra de artistas como Alexander Archipenko, Robert Delaunay, Wassily Kandinsky, Aristide Maillol, Henri Matisse y Jean Metzinger. Según el autor Roger Shattuck, «*en algunas etapas produjo un artículo corto cada día. Hablaba de todo, desde el kitsch amateur de Bretaña hasta el Salón oficial anual, pasando por las exposiciones más provocadoras de las galerías*».

Se desarrolló una relación simbiótica entre Apollinaire y estos artistas y Steegmuller sugirió que, «**si lo que los pintores encontraron en Apollinaire fue un amigo y un poeta que hacía las veces de promotor, lo que él encontró en ellos fue lo que ha dicho Braque: un grupo de personalidades simpáticas:**

artistas de su misma edad, con talento o genio, que le dieron estímulo y el valor de reconocer en sí mismo al único poeta vivo que conocía con una visión tan fresca como la de ellos». Este aprecio mutuo no es más evidente que en los retratos que Picasso y otros hicieron de Apollinaire y en los artículos que escribió en apoyo de su trabajo.

Absorto en el estilo de vida bohemio de París, abundan las historias de las hazañas de Apollinaire, entre las que se incluye el completar sus ingresos escribiendo artículos eróticos bajo un nombre falso para no dañar su reputación. Fernande Olivier, que fue amante de Picasso, lo describió como «una mezcla de distinción y cierta vulgaridad, que se manifestaba en su risa ruidosa e infantil». [...] Lo que más llama la atención es su evidente buen carácter. Era tranquilo y amable, serio, afectuoso, inspiraba confianza en cuanto hablaba, y hablaba mucho». Según Steegmuller, Apollinaire también «experimentó con el hábito de fumar opio, [e incluso] se hizo pasar durante más de un año por una mujer poeta llamada Louise Lalanne» para poder revisar la obra de otras poetas con mayor libertad.

Mientras que la reputación de Apollinaire crecía constantemente durante los primeros años del siglo XX, un único acontecimiento en 1911 hizo tambalear su reputación, trayéndole tanto notoriedad como ansiedad y depresión. El 21 de agosto de 1911, la obra maestra de [Leonardo da Vinci](#), la Mona Lisa (1503), fue robada del museo del Louvre. Apollinaire escribió un artículo sobre el robo para el periódico *L'Intransigeant* en el que describía la ineptitud de la seguridad del museo: «la situación es de descuido, de negligencia, de indiferencia». Irónicamente, no mucho después, su antiguo secretario Gery Pieret se dirigió a Apollinaire mostrándole dos estatuas que había robado del Louvre. Preocupado, Apollinaire devolvió las estatuas al museo en nombre de Pieret. Aunque no está relacionado en absoluto con el robo de da Vinci, **su conexión con Pieret le llevó a ser detenido por la policía el 9 de septiembre bajo la sospecha de albergar a un criminal y su posible conocimiento de una banda internacional de robo de arte** de la que creían que Pieret era miembro.



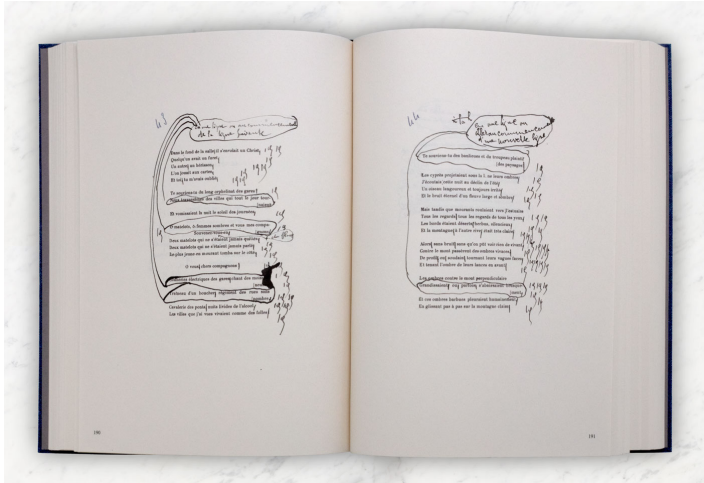
Los amigos se unieron para mostrar su apoyo a Apollinaire y, según Steegmuller, «se entregaron a la policía y al juez de instrucción peticiones de protesta por su detención, firmadas por muchos artistas y escritores». De esta época, Apollinaire escribió más tarde: «**Supe que la prensa me defendía, que escritores que son el honor de Francia se habían pronunciado a mi favor, y me sentí menos solo**». Finalmente fue puesto en libertad al no encontrarse ninguna prueba que le relacionara con el robo.

El autor Roger Shattuck escribió sobre el impacto de este suceso que «**seis días en prisión le traumatizaron y le dieron una fama útil**». Quien no supiera quién era Apollinaire antes del robo, seguro que lo supo después. Pasó por un periodo de depresión después del incidente, y su mayor temor, según Steegmuller, era que le «expulsaran de Francia como un extranjero indeseable».

La participación en la creación de una nueva revista, *Soirées de Paris*, en

1912, ayudó a levantar el ánimo de Apollinaire tras el incidente de da Vinci. **En la publicación se incluyeron importantes artículos sobre arte**, como los escritos sobre Robert Delaunay y su nuevo estilo artístico, el orfismo, que Apollinaire consideraba el futuro del arte moderno. También quedó impresionado por un nuevo movimiento artístico italiano, el futurismo, tras conocer a los artistas Umberto Boccioni y Gino Severini, y escribió una introducción muy complementaria sobre las motivaciones del nuevo estilo para una revista futurista. Aunque Apollinaire admiraba su ambición, posiblemente dudaba de cualquier movimiento no nacido en Francia y también escribió de forma más crítica sobre el movimiento y lo que consideraba su falta de originalidad, afirmando: «El futurismo, en mi opinión, es una imitación italiana de las dos escuelas de pintura francesa que se han sucedido en los últimos años: el fauvismo y el cubismo».

En 1913 fue publicó el que sería su único libro completo, *Les Peintres Cubistes*, y una antología de poemas, *Alcools*. Según Steegmuller, el primero fue «ampliamente considerado como ‘el primer libro sobre el cubismo’ [aunque en realidad se había publicado otro libro un año antes]», mientras que ***Alcools*, que llegaría a ser considerado como su obra maestra, presentaba reflexiones sobre sus experiencias, expresadas en líneas sin rima y sin puntuación, de la vida en los cafés y bares de París.**



Periodo posterior

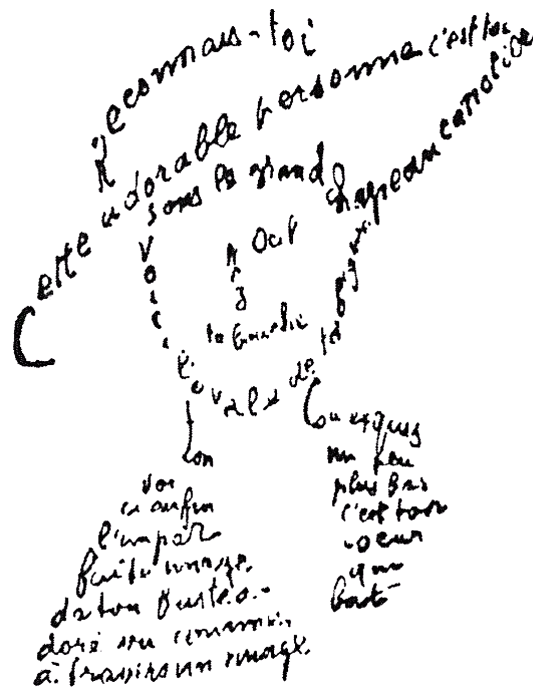
Apollinaire mantuvo correspondencia con dos mujeres durante su alistamiento (estas cartas se publicaron posteriormente en dos famosos volúmenes: *Lettres à Lou* (1947) y *Tendre comme le souvenir* (1952)). Se había enamorado de Louise de Coligny-Châtillon («Lou») tras un breve romance justo antes de la guerra. La pareja mantuvo una correspondencia diaria y las cartas de Apollinaire revelan sus intentos por reconquistarla. Sin embargo, las cartas de Apollinaire se vuelven más escuetas durante 1915, cuando su afecto se traslada a Madeleine Pagès, profesora de letras en el lycée de jeunes filles de Orán, a la que había conocido en un viaje en tren cuando regresaba de un permiso. Sus cartas a Pagès pasan de lo cortés a lo atrevido y la pareja se declara su amor en el verano de 1915. Apollinaire y Pagès pasaron juntos un periodo de 15 días de permiso en diciembre de 1915, pero tras una herida de metralla que puso en peligro su vida, Apollinaire se retiró a la convalecencia y se negó a recibir sus visitas (su última carta a Pagès está fechada en noviembre de 1916).

El 17 de marzo de 1916, Apollinaire resultó gravemente herido después de que se le incrustaran esquirlas de metralla en la sien. Llevado a cirugía, los fragmentos fueron extraídos, pero sufrió un traumatismo adicional y más tarde, en mayo, tuvo que someterse a una segunda operación para eliminar la presión sobre su cerebro.

Mientras se recuperaba de su lesión, Apollinaire trabajó con mayor energía. **En**

1903, con su obra *Les Mamelles de Tirésias* (Los pechos de Tirésias), utilizó por primera vez el término «surrealista». La obra se estrenó en 1917 con el subtítulo *Drame surréaliste*, y en las notas de la obra se advertía que **el término «surrealismo» describía un nuevo estilo dramático.** Un año más tarde, **Apollinaire inventó el [caligrama](#), un tipo de poema totalmente nuevo que consistía en palabras dispuestas de tal manera que creaban una imagen que realzaba el significado del propio poema.** También continuó escribiendo críticas de arte, incluyendo un artículo sobre el nuevo arte cinematográfico. El término «surrealismo» también comenzó a circular, apareciendo en las notas del programa del ballet *Parade* creado por Sergei Diaghilev, Erik Satie, Picasso y Jean Cocteau. Pronto sería adoptado por un nuevo movimiento artístico que se estaba desarrollando en esa época, Steegmuller señaló:

«Apollinaire había inventado indiscutiblemente el término surrealista [y] los surrealistas siempre lo han estimado, y han tendido a reivindicarlo como uno de sus antepasados inmediatos».



El 2 de mayo de 1918, Apollinaire se casó con la enfermera Jacqueline Kolb, una mujer que había conocido antes de la guerra. **Aunque podría haberse retirado debido a su lesión, el ejército no lo liberó y en su lugar fue ascendido al rango de primer teniente y se le dio un puesto en el departamento del Ministerio de Colonias.** Aquí es donde probablemente habría servido hasta el final de la guerra, pero a principios de noviembre fue víctima de la gran epidemia de gripe de 1918. Sucumbió a la enfermedad el 9 de noviembre a la joven edad de treinta y ocho años. Según Steegmuller, una amiga, Louise Faure-Favier, relató más tarde la historia que le contó su esposa, según la cual, en su lecho de muerte, Apollinaire «rogó al médico que le curara [y gritó] ‘¡Sálveme, doctor! ¡Quiero vivir! Todavía tengo tantas cosas que decir!’».

La muerte de Apollinaire, un golpe para el mundo del arte y la literatura, conmovió a muchos. Quizás fue Picasso quien sintió más profundamente la pérdida de su querido amigo. Steegmuller explica cómo:

«se dice que Picasso recibió la noticia de la muerte de Apollinaire mientras se afeitaba [y] Golpeado por su propia expresión de duelo, sustituyó la navaja por el lápiz, y [...] aparentemente el último autorretrato que Picasso dibujó en su vida, ha sido llamado [...] una ‘despedida de la juventud’, y, aún más sentidamente, un ‘memorial a su amigo Apollinaire’».



El legado de Guillaume Apollinaire

Además de sus contribuciones al campo de la poesía, Apollinaire dejó un legado duradero en el mundo del arte. **Su impacto fue profundo y contribuyó a dar**

forma a la dirección del arte moderno de principios del siglo XX. Aunque algunos han criticado su falta de educación artística formal, el poder de sus palabras habla por sí mismo. A través de sus escritos, ayudó a afianzar las leyendas de numerosos artistas modernos, como Alexander Archipenko, Georges Braque, Paul Cézanne, Giorgio de Chirico, Robert Delaunay, André Derain, Marie Laurencin, Fernand Léger, Jean Metzinger, Pablo Picasso, Henri Rousseau, Maurice de Vlaminck y Wassily Kandinsky; y **contribuyó a promover los movimientos clave del cubismo, el fauvismo, el futurismo, el orfismo y el surrealismo.** Su impacto se ha conservado en numerosos retratos realizados por algunos de los mismos artistas que celebró. Quizá el más impresionante sea la escultura conmemorativa que Picasso creó de su amigo en 1959 y que se encuentra en el parque de la iglesia de Saint Germain des Pres de París.



Además de un rico corpus de publicaciones sobre arte y artistas, el autor Leroy Breunig sugiere que, en cierto modo, «su reputación en París como paladín del arte moderno se basaba más en los hechos que en las obras publicadas» y que, además de presentar a Braque y Picasso, fue «quien ayudó a organizar la Sala 41 cubista en

el Salón de los Independientes de 1911; estableció el enlace entre los cubistas de Montmartre y los de Puteaux; dio conferencias en la importante exposición de la Sección de Oro de 1912; [. ...] bautizó el orfismo y se convirtió en su defensor en una exposición de Delaunay en Berlín; **lanzó y dirigió las Soirées de Paris, uno de los principales órganos de la vanguardia antes de la guerra; publicó un manifiesto a favor del futurismo y acuñó el término surrealismo».**

¿Conoces qué son los caligramas? Entérate en [nuestro artículo sobre esta interesante forma poética >>>](#)

¡Comparte la literatura en tus redes sociales!

